

# "AYUDE A SU HIJO A MEJORAR SU HABLA"

M<sup>a</sup> LUISA SECO VILLAR

LOGOPEDA

## PAUTAS DE ACTUACIÓN PARA FAVORECER EL DESARROLLO LINGÜÍSTICO DE SU HIJO

La adquisición del lenguaje oral requiere la interacción con otras personas. El niño necesita estimulación para iniciarse en el aprendizaje de la lengua. Aprende a hablar si está rodeado de personas que le hablan; siendo el adulto, el modelo, el estímulo que le empujará a valerse del lenguaje como instrumento comunicativo. En definitiva, el lenguaje se aprende en la INTERACCIÓN, por IMITACIÓN del que oímos y el REFUERZO de los adultos que nos rodean.

Cuando no existe relación y comunicación entre niños y adultos, el desarrollo de las capacidades comunicativas se detiene. Por lo que, aparte de disponer de facultades biológicas para el habla en perfectas condiciones (un oído sin pérdidas auditivas, un cerebro sin lesiones y unos órganos bucofonaforios sin malformaciones), el niño ha de contar con un medio familiar estimulante y afectivo.

Las interacciones entre padres e hijos resultan fundamentales para la construcción del lenguaje. Los padres contribuyen de forma decisiva a su desarrollo lingüístico. La familia no sólo es el ámbito natural del desarrollo de la comunicación, sino que puede proporcionar una estimulación intensiva. Su papel no puede ser sustituido por una institución educativa o un profesional de la terapia del lenguaje.

Ahora bien, hay ciertas actitudes familiares que pueden frenar el desarrollo del lenguaje como son: la sobreprotección, las reacciones ansiógenas, la falta de estimulación, el exceso de exigencia. Frente a esos entornos familiares desfavorecedores del desarrollo lingüístico de los pequeños, a continuación describiremos conductas típicas de entornos familiares estimulantes, facilitadores de un buen desarrollo comunicativo.

Las interacciones entre padres e hijos resultan fundamentales para la construcción del lenguaje. Los padres contribuyen de forma decisiva a su desarrollo lingüístico. De eso trata este artículo.

DIDÁCTICA

## PADRES ESTIMULADORES ¿QUÉ HACEN?

Algo tan sencillo como: **CONVERSAR MUCHO CON ELLOS**. Vamos a ver: de qué, cómo y a través de qué conversan...

### ¿DE QUÉ?

Aprovechan todas las situaciones de la vida cotidiana (en casa, en los paseos, en el coche,...) para hablar con el niño. Acompañan las acciones con el relato de los hechos que están sucediendo, verbalizando con él todas las conductas ejecutadas (al lavarle, al vestirle, al darle de comer,...) y los objetos que están al alcance. En realidad, el lenguaje actúa como mediador de todas las actividades realizadas. Y, los padres como narradores de una película en la que los personajes son ellos mismos y su hijo.

Le hablan de las cosas que le interesan y que son susceptibles de retener su atención. Le animan a que hable de sus cosas y le escuchan atentamente, mostrando interés por lo que dice. Le dan ocasión para contar lo que ha hecho y lo que piensa, evitando hacerle excesivas preguntas.

Cuando están jugando (construcciones, juegos de mesa -dominós, memory, puzzles, lotos-, juego simbólico) con el niño, leyéndole cuentos o revisando conjuntamente libros de imágenes; no centran su atención en que éste hable continuamente. Sus emisiones son comentarios en voz alta, tanto para hablar de sus acciones como de las que en ese momento realiza el niño. Estos comentarios lograrán que se dé comunicación verbal sin que su hijo se sienta obligado a hablar, disminuyendo así el nivel de exigencia.

Si habla, evitan interrumpirle, ya que la interrupción provoca cortes en su comunicación, exigiendo



así un nuevo comienzo de sus emisiones, lo cual constituye una dificultad añadida. Y, además, si le cortan constantemente, él intentará hablar más rápido o no querrá contar sus cosas.

Ante sus comentarios, informaciones,...sus padres le prestan atención, manifiestan interés y le muestran aprecio, afecto; enseñándole a respetar los turnos conversacionales. Le acostumbran a mirar a los ojos de la persona que habla, acudir cuando se le llama, atender a lo que se le dice, a no interrumpir a los otros hasta que no hayan concluido su mensaje. En definitiva, a escuchar a los demás y a que él también sea escuchado.

### ¿CÓMO?

Le hablan de forma lenta, pausada, con pronunciación clara, vocalizando, exagerando los movimientos articulatorios, pero sin romper la entonación y prosodia natural. Su oído está empezando a trabajar, por consiguiente, le ayudan a discriminar y analizar los sonidos que se suceden en la cadena hablada, utilizando un habla más audible e inteligible.

Por otro lado, le hablan mirándole, colocándose a su altura, para que pueda ver e imitar las posiciones que adoptan los órganos bucofonatorios cuando hablamos.

Además potencian la comunicación no verbal paralela, con gestos acordes a lo que cuentan, con referencias continuas al entorno inmediato, con diferentes tonos de voz y un enriquecimiento de las expresiones faciales. Por otro lado, evitan cualquier gesto de desagrado o reprimenda e intentan controlar sus reacciones de ansiedad (tono de voz, crispación corporal, gestos de desánimo, suspiros) cuando a su hijo no se le entiende y habla de forma incorrecta.

### ¿A TRAVÉS DE QUÉ PALABRAS Y FRASES?

Evitan el uso de un lenguaje complicado, de términos poco comunes y, por ende, poco comprensibles para su hijo, no ajustados a su nivel de desarrollo lingüístico.

Utilizan palabras concretas, referidas a situaciones inmediatas, integradas en frases cortas y sencillas. Todo ello rodeado de un clima afectivo, siendo un elemento básico y primordial en el aprendizaje de la comunicación.

No se valen de un lenguaje impreciso, indefinido, no conciso. Por ello, cuando se solicitan cosas se nombran con la palabra exacta, eludiendo expresiones como: "Eso, el cacharro ese, el chisme, el telar, el trasto,..."

Evitan diminutivos, llaman a cada objeto por su nombre. Las cosas son denominadas correctamente.

"El perro es el perro y no el guau, la carne es carne y no chichi, el chupete es tal y no tete"

No imitan su modo de hablar, no repiten sus palabras mal articuladas, no se comunican como él. No ríen sus expresiones porque les resultan graciosas y simpáticas. Si actuaran de esa manera; únicamente estarían contribuyendo a reforzar y afianzar su habla infantil, a retenerlo en un infantilismo afectivo y lingüístico.

### CUANDO EL NIÑO SE COMUNICA DE FORMA INCORRECTA O A TRAVÉS DE GESTOS: ¿QUÉ HACEN, ESTOS PADRES?

**NO** realizan **CORRECCIONES EXPLÍCITAS** y de forma sistemática. No son excesivamente correctores y exigentes, ya que siéndolo pueden provocar una inhibición verbal en el niño. Por consiguiente, evitan expresiones del tipo: "Así no se dice, pronuncia bien" o "Eso no se dice así, dilo bien"

- Utilizan el método de **CORRECCIÓN INDIRECTA** o **ESCUCHA ACTIVA**, que consiste en ofrecerle modelos correctos de habla y lenguaje (feedback auditivo adecuado) para que los aprenda imitándolos (gran parte del aprendizaje se produce por observación e imitación de modelos). En definitiva, cuando les toca el turno de responder o continuar la conversación, devuelven al niño lo que dijo mal, reformulan de forma correcta lo que acaba de decir, sin hacerle sentir incompetente (sin decirle que lo ha hecho mal), y como si se tratase de un eco ("a posteriori", por detrás), a fin de no interrumpir o cortar su relato y discurso. Los padres repiten sus frases, corrigen las palabras mal dichas y añaden las que no dice, pero siempre después de que él haya terminado de hablar. Ej "Me duele la tateta". "Ah, te duele la cabeza. Y ¿en qué sitio de la cabeza te duele?". "Había un niño llorando en la puerta", "Ah, que había un niño llorando en la puerta, y ¿por qué lloraba?,... Más que repeticiones estrictas, se trata de reformulaciones de su mensaje. Si desean que repita algo que dijo mal, lo harán de forma lúdica, como si se tratase de un juego.

- **NO HABLAN DE SUS DIFICULTADES EN SU PRESENCIA**, delante de ellos. **NI LE COMPARAN** con otros (hermanos, primos, vecinos,..) que a su edad pronunciaban correctamente. Cada niño es un mundo, tiene su propio ritmo de maduración. Por ello, **LE DEJAN QUE SE DESARROLLE A SU RITMO** y, al mismo tiempo, le estimulan proporcionándole un ambiente verbal y articulatorio de calidad.

No le exigen un esfuerzo que no sea capaz de



realizar, pues puede generarle un sentimiento de impotencia y hacer que se niegue a hablar. No ejercen presiones con excesiva exigencia para que pronuncie todos los sonidos lo más pronto posible. Lo más importante es que llegue a producirlos, sin perder nunca la confianza en sus posibilidades y sin que desaparezca el gusto por el lenguaje.

- Respetar el ritmo personal del niño cuando se expresa, también supone no interrumpirle cuando cuenta algo, y no tratar de anticipar su respuesta aunque tarde en darla. El adelantarse, el tratar de concluir las palabras y oraciones que le cuestan, el responder por él no contribuye a su desarrollo del lenguaje. Hay que dejar que se exprese libremente. Para ello, no hay que ser impacientes, hay que darle tiempo para que se comunique; sin olvidar prestarle atención, manifestarle interés y darle afecto.

- **ELIMINAN** cualquier tipo de **RIÑA, COMENTARIO DESPECTIVO o CASTIGO** relacionado con su lenguaje, así como cualquier expresión facial que muestre desaprobación de su habla.

- **EVITAN** que **SE COMUNIQUE de forma NO VERBAL**, a través de gestos de señalar. Si el niño conoce el nombre de las cosas, no le dan lo que solicita simplemente con señalarlo. Actuando así no ayudarían a estimular su lenguaje. Por lo tanto, no adivinan lo que trata de decir con un simple signo no verbal, ya que si los que le rodean, le entienden señalando, por qué ha de esforzarse.

Si realmente queremos favorecer su desarrollo comunicativo, hemos de solicitarle expresiones verbales completas, aunque sean incorrectamente pro-

ducidas. Y, cuando trate de comunicarse de forma no verbal, tan sólo le diremos: "Me disculpas, no puedo entender lo que me pides, me lo dices otra vez para que pueda oírte"

• **APLAUDEN**, refuerzan todos sus intentos de mejora, sus pequeños avances y progresos, como vía para incrementar la frecuencia de sus emisiones bien articuladas.

Si son indiferentes ante sus mejoras o bien no las perciben porque no están atentos a sus progresos, el niño puede pensar: "Mis padres sólo atienden a lo que digo mal, por qué me voy a molestar, si no se van a dar cuenta". Por el contrario, si le refuerzan,

estará más motivado para hablar mejor, se verá favorecida su autoestima, aumentará la seguridad en sí mismo y afrontará las tareas con más expectativas de éxito. Por ello, le dan confianza, le hacen sentir que lo que dice es importante y que va a ser escuchado.

No olvidan, pues, reforzarle, sonreírle, decirle "muy bien", mostrarle gestos de aprobación, prestarle atención cada vez que cuente algo, de esta manera se dará cuenta de que hablar es positivo.

• **LE AYUDAN A MEJORAR** su forma de hablar y su discurso CON algunas ESTRATEGIAS:

Partir, romper las palabras en trozos, a fin de inducir la pronunciación de todas las sílabas, y evitar alguna omisión o alteración del orden secuencial de los sonidos o sílabas integrantes de la palabra. Ej "ca-ra-col"

Prolongar, alargar el sonido difícil, que sustituye u omite. Ej "bu-fffffanda" (dice "buzanda"); "aaa-aaaa- vispa" (dice "vispa"); "carrrrrrrr- peta" (dice "capeta")

Exagerar entonación o incrementar la intensidad de la sílaba omitida, para mejorar su discriminación y favorecer su producción articulatoria. Ej "AAAAAcabado" (dice "cabado")

Reordenar su discurso, secuenciando los hechos que cuenta: "O sea, que primero hiciste..., después..., y al final..."

Reformular sus construcciones sintácticas: devolviéndoselas más extensas y complejas (con todos los elementos de la frase, con los tiempos verbales correctos, con los morfemas gramaticales adecuados, con las palabras funcionales idóneas y apropiadas)

Enriquecer su vocabulario, aportándole más información relativa no sólo a palabras de contenido (acciones, verbos), sino también a otras palabras como las que expresan cualidades (adjetivos) o refieren nociones espaciales, temporales o de cantidad (adverbios, preposiciones)

Utilizar la enfatización, la entonación (enfaticar, remarcar), a fin de focalizar su atención sobre lo que nos interese: pronombres inadecuadamente usados, omisión de palabras funcionales –conjunciones, preposiciones, artículos, adverbios-, tiempos incorrectamente conjugados

Realizar preguntas abiertas, ya que inducen respuestas más amplias (Ej ¿Qué has hecho en el cole?) que las de opciones (Ej ¿Has jugado o has pintado?) o las cerradas (Ej ¿Has jugado?). Por lo tanto, procurar hacer preguntas que no sean muy complicadas, pero que tampoco se puedan responder con un sí/no.

## CONCLUSIÓN

En sus manos está estimular, desarrollar el lenguaje de su pequeño. Invierta tiempo en estar y hablar con su hijo, no le abandone a su soledad o a la compañía de la caja tonta o de la telecanguro.

El lenguaje posibilita la interacción, la comunicación con los otros, pero también es la llave que abre la puerta a otros aprendizajes.